



Intercambio St Louis Priory School en CSA



El Colegio San Anselmo acogió a Carter Stone, Alexander Siedband y Chase Parmeter, estudiantes del colegio benedictino St. Louis Priory School, como parte del programa de intercambio entre ambas comunidades. Durante su estadía se integraron al IIºD, conocieron nuestro proyecto educativo, participaron en los Trabajos y Misiones de Invierno y pudieron vivir de cerca la experiencia de la tutoría anselmina. Y también nos visitó Isabel Siedband. Ella está a cargo de intercambios en el colegio St Louis Priory.

En la misa de servicio del colegio dieron un testimonio de su experiencia en Chile, en ella decían:

Carter: cuando llegamos a Chile estábamos un poco nerviosos respecto a cómo sería enseñar a niños más pequeños. Nos preguntábamos: "¿Cómo lo vamos a hacer para comunicarnos con ellos? Pero para nuestra sorpresa, su inglés era increíble y fuimos capaces de interactuar mucho con cada uno.

Alex: nos gustaría agradecer especialmente al II medio D, por ser tan acogedores y amables con nosotros desde el comienzo. Podemos decir, con mucha gratitud, que nos hemos hecho buenos amigos de cada uno de los alumnos de nuestro curso.

Chase: en relación a la experiencia en trabajos y misiones nuestras expectativas no podían estar más lejos de la realidad. Las personas que conocimos y las actividades que realizamos juntos, son cosas que no vamos a olvidar y por las cuales vamos a estar siempre agradecidos.



Conversatorio Laudato Sí

Conversatorio sobre “Laudato Si’”, que tendrá lugar el sábado 5 de Septiembre, a las 16.00 hrs. en la Parroquia Nuestra Señora Asilo del Carmen ubicada en Moneda 2952, Santiago.

Será un espacio para encontrarnos, reflexionar y dialogar sobre el llamado del Papa Francisco al cuidado de nuestra casa común y nuestro compromiso con la creación.

[Aquí encontrarás el enlace para inscribirte](#)

Curso Formación de Formadores para el Cuidado y la Esperanza

Promoviendo ambientes sanos y respetuosos de la dignidad de todos

Los días 29 de septiembre y 2 de octubre realizaremos el Curso de Cuidado y Esperanza, orientado específicamente a equipos directivos. Esta formación se enmarca en los lineamientos del Arzobispado de Santiago y de la Conferencia Episcopal de Chile y nos ayudan a favorecer la profundización del compromiso con la prevención de abusos y la promoción de ambientes sanos, en nuestras comunidades educativas.

El programa de Formación para la Prevención de abusos es desarrollado por el Consejo nacional de Prevención, que a través del Departamento de Prevención de abusos (CECh) y del Departamento de prevención de Abusos de CONFERRE, apoya, acompaña y supervisa la implementación de esta estrategia preventiva en las diócesis e institutos religiosos del país. En este marco, la acreditación como formador en prevención para las personas que integrarán los respectivos equipos diocesanos/de congregaciones de formación, es otorgada por el Consejo Nacional de Prevención CECh. Corresponde luego, a los consejos diocesanos de prevención o al Consejo de Prevención de CONFERRE respectivamente, designar a los equipos de formación y coordinar su trabajo en la respectiva jurisdicción eclesial.

Fechas:

29 de septiembre de 14:00 a 17:00 hrs
modalidad online.

2 de octubre de 9:00 a 13:00, presencial.
Plaza de armas 444, Santiago.

[Encuentra más información aquí](#)



Impulso lector

Una evaluación para mirar a tiempo cómo niños y niñas aprenden a leer

Es una evaluación censal que entrega información sobre el desarrollo lector de niños y niñas. Los datos permiten desarrollar la política pública y, además, tomar medidas a nivel de curso y establecimiento, así como apoyar a las familias para que los y las estudiantes desarrollen las habilidades de lectura que requieren.

Ya están disponibles los cuadernillos para revisión y descarga. Así, la comunidad podrá conocer antes el formato, las actividades y las instrucciones.

[Encuentra el recurso aquí](#)

¿Tienes dudas sobre la nueva Evaluación Censal - Impulso Lector? Aquí encontrarás las respuestas.

- ¿Qué habilidades se evalúan?
- ¿Cuánto dura la aplicación?
- ¿Qué ocurre con los estudiantes que aún no leen?
- ¿Cómo se evalúa la comprensión lectora?
- ¿Cómo se evalúa la fluidez lectora?
- ¿Cómo se organiza la aplicación?
- ¿Qué ocurre con estudiantes que presentan NEEP?

[Encuentra el recurso aquí](#)

Web: InnovaMineduc

En esta web trabaja para fortalecer las capacidades de innovación del sistema educativo, utilizando el potencial de las tecnologías digitales.

Tiene dos líneas estratégicas de trabajo:

- Innovación educativa
- Transformación digital

[Encuentra el recurso aquí](#)



Leer y escribir con sentido: puentes entre la evidencia científica y la práctica pedagógica

Reseña de libro Leer y escribir con sentido: puentes entre la evidencia científica y la práctica pedagógica

[Lee la noticia aquí](#)

(CPEIP) Centro de perfeccionamiento, experimentación e investigaciones pedagógicas (CPEIP): cumple 59 años impulsando el Desarrollo Profesional Docente

En el marco del aniversario N°59 de la institución, se han realizado diversas actividades que buscan relevar la tarea del CPEIP: impulsar y acompañar el Desarrollo Profesional de profesores, profesoras, educadores y educadoras de nuestro país.

El Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas se creó en 1967 con el objetivo de apoyar la Reforma Educacional impulsada por el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva.

[Conoce más de la noticia aquí](#)

Publicación de la Ley “Escuelas Protegidas”

La nueva normativa entrega mayores herramientas a las comunidades educativas para prevenir situaciones de violencia, fortalecer la autoridad de los docentes y resguardar la seguridad de estudiantes, profesores y asistentes de la educación. La ministra María Paz Arzola, destacó que de esta manera “se entrega respaldo a los profesores y los equipos escolares, y así evitar que conflictos propios de la convivencia escalen”.

[Lee la noticia aquí](#)



Cursos para el Bienestar y la Convivencia Educarchile

Promover una cultura de bienestar y buena convivencia mejora el clima de aula. Para lograr este objetivo, te ofrecemos cursos vinculados a esta temática, que podrás estudiar hasta el 31 de diciembre:

- Bienestar y salud mental en la escuela: asistentes de la educación como actores clave.
- Bienestar de los equipos educativos: estrategias desde la gestión y el liderazgo.
- Espacios educativos para el siglo XXI.

Se pueden realizar de acuerdo a tus tiempos y son 100% gratuitos y online!

[Encuentra el recurso aquí](#)

ResearchED Chile

¡Vuelve la conferencia internacional **researchED Chile** este 2026!

Sábado 17 de octubre, Colegio Villa María Academy

ResearchED es una comunidad global que nace en 2013 en el Reino Unido, que busca acercar la investigación educativa a la práctica en el aula. Con presencia en más de 20 países, se ha consolidado como un referente para miles de educadores que buscan tomar decisiones pedagógicas basadas en evidencia científica.

En Chile, es organizado por Aptus desde 2019.

[Conoce más detalles aquí](#)

Los viajes de Gabriela Mistral Proyecto de georreferenciación documental de sus pasos por el mundo

Los viajes de Gabriela Mistral es un proyecto de difusión y georreferenciación documental que reconstruye la ruta de los viajes alrededor del mundo llevados a cabo por Gabriela Mistral, siendo uno de sus primeros pasos su ida a México entre 1922 y 1924. Desarrollado por parte del equipo del Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile.

La iniciativa busca visibilizar la conformación de Mistral como intelectual, pedagoga y diplomática, destacando sus vínculos con las redes culturales, políticas y educativas.

[Conoce más detalles aquí](#)



Andrés Cabello

Encargado de servicio CSA

Cuéntanos quién eres...

Soy Andrés Cabello Escobar. Aunque nací en Santiago, gran parte de mi infancia transcurrió en Curicó, muy ligada al campo y, especialmente, a la casa de mis abuelos. Fui un nieto bastante regalón, hay que reconocerlo, y guardo de esos años los recuerdos más felices de mi vida. La vida en el campo tenía algo muy especial. La familia estaba siempre cerca y casi todo se hacía acompañado. Para cualquier tarea se necesitaban varias manos: trabajar afuera, preparar algo en la cocina, arreglar alguna cosa o simplemente organizar el panorama del día. La casa de mis abuelos era un verdadero punto de encuentro: siempre aparecía algún tío, un primo, una visita inesperada. Había paseos, sobremesas interminables, fiestas de campo y aventuras que surgían sin mucha planificación. Crecí, de alguna manera, aprendiendo que la vida era algo que se hacía con otros. A los 11 años sentí por primera vez con fuerza una vocación a la vida religiosa. Con los años esa inquietud fue cambiando y madurando, pero permaneció una pregunta que me acompañó durante buena parte de mi juventud: ¿a qué vale la pena entregar la vida?

Me tocó crecer en un Chile marcado por profundas divisiones, por la desigualdad y por las consecuencias de la dictadura. Todo eso me cuestionaba mucho. Sentía que no quería simplemente pasar por este mundo, sino hacer algo que valiera la pena, aportar para que fuera un poco mejor. En esos años la Iglesia fue para mí un referente muy importante. Me impresionaba especialmente su esfuerzo por tender puentes, buscar la unidad y ponerse al servicio de quienes más lo necesitaban. Ahí comenzó una búsqueda vocacional que fue larga, con preguntas, discernimiento y también varios cambios de rumbo. Ese camino finalmente me llevó al Movimiento Apostólico Manquehue. Después de un largo tiempo de discernimiento, el 21 de noviembre de 2002 pedí ser oblato. Allí descubrí una manera concreta de vivir aquello que había buscado desde niño: encontrar a Jesucristo vivo en su Palabra, en la comunidad y en el servicio. Desde entonces, ese ha sido el camino desde el cual he procurado vivir mi ser cristiano y mi pertenencia a la Iglesia.

Mis padres ya partieron a la Casa del Padre y tengo tres hermanos, aunque, como vivimos en distintos lugares de Chile, nos vemos menos de lo que quisiéramos. De vez en cuando nos llamamos para ponernos al día y saber en qué anda cada uno.

Hoy mi comunidad es también mi familia cotidiana. Con ellos llevo compartida prácticamente la mitad de mi vida: alegrías, dificultades, búsquedas, trabajos, oración y muchísimas historias. Y mirando hacia atrás, me doy cuenta de que hay algo de aquella infancia en el campo que sigue muy presente: la convicción de que la vida se construye con otros, que necesitamos unos de otros y que vale la pena entregarla por algo más grande que uno mismo.

En eso sigo, aprendiendo junto a otros a buscar al Señor en esta escuela del servicio divino.

¿Qué es lo que más te gusta de trabajar en el colegio?

He tenido la suerte de trabajar en los tres colegios del Movimiento y eso me ha permitido descubrir que, compartiendo un mismo carisma, cada uno tiene su propio sello, su historia y su manera particular de vivir el carisma de Manquehue.

En el caso del Colegio San Anselmo, hay algo que siempre me ha llamado mucho la atención: se parece bastante a una gran familia. Creo que su ubicación, su entorno y la forma de vida que se fue construyendo en torno al colegio han contribuido mucho a eso. La gente se conoce, las familias se encuentran, se visitan, comparten la vida y existe un cariño muy fuerte por el colegio. No es solamente el lugar donde estudian los niños; para muchas familias termina siendo también un lugar de pertenencia.

Y hay otra cosa que valoro especialmente: encuentro que es una comunidad bastante auténtica y sencilla. Quizás por su propia historia y por el carisma manquehuino que la anima, uno se encuentra con personas muy distintas entre sí, bastante libres de ciertos estereotipos y con una manera transparente y espontánea de relacionarse. Aquí es bastante fácil encontrarse, conversar, pedir ayuda o simplemente compartir la vida.

También me impresiona la fe viva que existe en muchas personas de la comunidad. Una fe que no necesariamente se expresa: en la amistad, en la preocupación por otro, en la oración, en el servicio o en la capacidad de acompañarse cuando alguien está pasando por un momento difícil. Quizás eso es lo que más me gusta de trabajar aquí: sentir que detrás de las clases, las reuniones, los recreos, las actividades y también de los problemas propios de cualquier colegio, hay una comunidad de personas que intenta hacer camino junta.

Y eso, en una época en que muchas veces vivimos más aislados, con poco tiempo para los demás y donde incluso la vida familiar se hace más difícil de cuidar, me parece un verdadero tesoro.

¿Cuál ha sido tu mejor anécdota este año?

No sé si llamarla anécdota, porque en su momento tuvo bastante poco de divertida, pero sin duda fue una de las experiencias que más me marcó este año.

Durante todo el primer semestre me tocó trabajar intensamente en la preparación de los Trabajos de Invierno, en los que participaron cerca de 250 jóvenes. Quien ha organizado algo así sabe que detrás de esos días hay meses de trabajo: conseguir los lugares, visitar a las familias, coordinar con las municipalidades, organizar a los jóvenes y preparar una infinidad de detalles.

Finalmente llegó el esperado 14 de julio, día de la partida... y junto con él, el anuncio de un enorme frente de mal tiempo. Si uno escuchaba las noticias, parecía que se aproximaba poco menos que el fin del mundo: puentes cortados, inundaciones, localidades aisladas, desabastecimiento y cuanto desastre fuera posible imaginar.

Evidentemente la decisión de partir no era sencilla. Tuvimos conversaciones bastante tensas con algunas municipalidades, que comprensiblemente nos recomendaban suspender. Nosotros sabíamos que el frente llegaría con mayor fuerza el día 16 y, tomando todos los resguardos necesarios, finalmente decidimos jugárnosla y partir.

Y ahí ocurrió algo que todavía me impresiona. Todo el trabajo que estaba planificado para una semana, los jóvenes lograron sacarlo adelante prácticamente en dos días. Entendieron perfectamente la situación, no hubo que convencerlos demasiado: se pusieron a trabajar con una energía y una entrega impresionantes.

Pero quizás lo más bonito fue que no se trató simplemente de "terminar la pega". En medio de esa carrera contra el tiempo, fueron capaces también de vivir profundamente la experiencia: hubo comunidad, amistad, oración, servicio y una enorme alegría.

Al final tuvimos que regresar antes de lo previsto, pero volví con la sensación de que habíamos vivido muchísimo en muy pocos días. Para mí fue una verdadera lección de esos 250 jóvenes: cuando una comunidad entiende para qué está ahí y todos se ponen al servicio de un mismo propósito, puede hacer cosas que parecían imposibles. Y sí... finalmente llovió.

¿Qué es lo que más te gusta de ser educador?

Sinceramente, creo que ser educador es una de las profesiones más nobles que existen, porque uno trabaja con personas y, de alguna manera, participa en algo tan delicado y hermoso como ayudar a otro a crecer.

Una de las cosas que más me gusta de cómo Manquehue ha entendido la educación es la imagen que toma de san Benito: el colegio como una “escuela del servicio divino”. Eso amplía muchísimo lo que significa educar. Por supuesto que queremos que nuestros alumnos aprendan, desarrollen conocimientos y destrezas, pero educar es mucho más que eso: es ayudar a formar personas capaces de amar, de servir, de encontrarse con otros y, finalmente, de descubrir a Dios en sus vidas.

Me gusta pensar que los educadores somos un poco sembradores. Hay aprendizajes cuyos frutos podemos ver rápidamente, pero hay otras semillas que quizás nunca sepamos hasta dónde llegaron: haber escuchado a un alumno que lo necesitaba, una palabra de confianza dicha en el momento justo, una corrección hecha con cariño, una oración, una conversación en un recreo o simplemente haber hecho sentir a un niño que alguien creyó en él.

Eso es probablemente lo que más me gusta de educar: uno siembra mucho más de lo que alcanza a ver. Y tenemos que confiar en que ninguna semilla sembrada con amor se pierde.

Además, es una tarea que no podemos hacer solos. Educamos en comunidad, necesitamos unos de otros. Y ahí vuelve a aparecer la escuela de san Benito: mientras intentamos educar a nuestros alumnos, nosotros también seguimos aprendiendo. Aprendemos a escuchar, a tener paciencia, a servir, a salir de nosotros mismos y, en definitiva, a amar un poco mejor.

¿Qué sueñas para los estudiantes en su vida adulta?

Me iluminó mucho algo que escuché una vez a José Manuel Eguiguren: que uno de nuestros grandes desafíos como educadores es ayudar a que cada joven pueda descubrir la vocación que Dios le ha regalado.

Y eso es más difícil de lo que parece, porque esa vocación no necesariamente coincide con lo que el joven imaginó para sí mismo, ni con lo que soñaron sus padres, ni tampoco con lo que nosotros, como educadores, pensamos que sería mejor para él.

San Benito utiliza una expresión preciosa: “inclina el oído de tu corazón”. Creo que ahí está una de las claves. Hay preguntas que nadie puede responder por otro. Podemos acompañar, orientar, abrir puertas y ofrecer oportunidades, pero finalmente cada joven tendrá que aprender a escuchar su propio corazón y, en él, escuchar a Dios.

Por eso, nuestro trabajo es también crear los espacios para que ese encuentro pueda ocurrir: espacios de silencio, de oración, de amistad, de servicio, de comunidad, de conversación y también de preguntas. Después hay algo que pertenece misteriosamente a Dios y a cada persona. Mi sueño es que nuestros alumnos lleguen a la vida adulta habiendo descubierto, o al menos buscando sinceramente, para qué fueron creados. Que sepan que su vida no es fruto del azar ni algo que simplemente hay que llenar de éxitos, títulos o cosas. Como enseñaba Benedicto XVI, cada uno de nosotros ha sido pensado y querido por Dios.

Sueño, en definitiva, con que cada joven pueda algún día mirar su propia vida y decir: “descubrí para qué fui creado y me atreví a entregar mi vida a eso”. Me parece que pocas cosas podrían hacer más feliz a un educador.

¿Qué libro y/o película te ha marcado y por qué?

Un libro que me marcó mucho fue La sociedad de la nieve, de Pablo Vierci. Más allá de la impresionante historia de supervivencia, lo que me conmueve es cómo, en una situación límite, aparece con tanta fuerza la necesidad del otro.

El libro muestra que nadie se salva solo. Cada uno aporta lo que tiene y, cuando alguno ya no puede seguir, otro lo sostiene. Hay amistad, servicio, entrega, esperanza y una verdadera comunidad que se va construyendo en medio de la adversidad.

Quizás por eso conecta tanto con lo que intento vivir y transmitir como educador: al final, las experiencias que más nos transforman son aquellas en que descubrimos que necesitamos de otros y que nuestra propia vida puede convertirse en un regalo para los demás.



del
recuerdo

Celebración de los 40 años Colegio San Lorenzo: amor y nostalgia.



Las tres primeras directoras académicas:
Magdalena, Isabel y Ana María



Magdalena y Mario,
los fundadores



Catalina y Jorge exalumnos
y hoy son profesores



El primer uniforme



Francisca y Benjamín exalumnos jefes
del grupo scout

